

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. Garcia.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambile.

Madrid, miércoles 30 de Agosto de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías, en provincias, los correspondientes libreros.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10,535

SANTO DE HOY

Santa Rosa de Lima.

De mañana.—San Ramón Nonato.

FRUTOS AMARGOS

La centralización imperante en nuestro país desde que dimos en la flor de copiar al pie de la letra los procedimientos de la unitaria Revolución francesa, ha producido frutos amarguísimos, trascendiendo a todas las manifestaciones de la vida social. Y ya que sea imposible extirpar la maléfica raíz, no holgará de vez en cuando lamentarse de sus estragos.

Tropiézase a cada mano con el *funcionarismo*. Desde el pintor, a quien le han dado una medalla en una Exposición, hasta el estudiantillo que va a matricularse en el primer año de segunda enseñanza; desde el misero contribuyente que paga setenta y cinco céntimos por territorial, al capitalista de iniciativa que intenta plantear en grande alguna industria, todo el mundo tiene que tropezar mal de su grado con el esterilizador *funcionarismo*, para desesperación de unos, ruina de otros y amparos de los escogidos.

Y como el hombre es esencialmente imitador, plagia Juan Particular lo que ve hacer al Estado, y el mal se extiende y se hace imposible toda independencia y toda vida. Sería para morir de risa, si no diera grima aquella frase de *está en la Dirección, la Dirección tiene que acordar, hay que elevarlo a la Dirección* (suple general), eufemismo que se emplea para indicar que el asunto se resolverá el día del juicio final por la tarde. Todo tiene que ir a la Dirección.

Las tales direcciones tienen a veces ocurrencias que encantan. Desempeñando un amigo nuestro el destino de médico de cierto presidio, hubo de hacer presente al comandante (no se había decretado aún que los presidios se llamasen *penitenciarias* y los comandantes *directores*), que los confinados no comían bastante, por cuyo motivo tenían que darse muchas *bajas*; tan debilitados se hallaban aquellos infelices. El comandante hizo presente el aviso a la Dirección, y ésta contestó que se administrase a los reclusos *agua ferruginosa*, como si no tuviesen bastante *ferruginosa* con la que llevaban desde la cintura al tobillo.

León Gorlán, escritor que debe tenerse hoy por casi arqueológico, pero que sabía encontrar muy bien el ridículo de las cosas, burlóse bonitamente de lo que son esos antros oficinescos en su novela *Las emociones de un chino*. Figura que un naufrago, natural del Celeste Imperio, va a parar a una isla poblada únicamente de monos, pero en la cual había habido

antes una colonia francesa, con su correspondiente oficina. Lleváronle a ella los cuadrumanos y el chino se encontró con que todas las mesas estaban ocupadas por sendos catarrinos, muy graves y estirados detrás de sus pupitres. Uno de ellos cogía un papel, y hacía con él lo que Sancho Panza tenía la mala costumbre de hacer con el pulgar y el índice; uno que llamáramos auxiliar, pasaba en seguida el papel a *informe* de otro mono, que hacía con él la misma operación, y por fin, después de bien empapado... de tinta, lo entregaba al jefe, que coronaba la obra con la suprema *rúbrica* nasal.

Y es lo más triste que, en vez de simplificar el expedienteo, en vez de suprimir ruedas más o menos engranadas, la tendencia es a complicar la resolución de los expedientes.

Los inconvenientes que de esto resultan son gravísimos, pues hay que valerse de una infinidad de empleados que cuestan mucho y estorban más. Mas, ¿cómo se las compondría un *gobierno parlamentario* sin esas legiones de funcionarios, triplicados para mayor satisfacción del contribuyente? Porque hay que advertir que en España casi cada empleo representa tres chupópteros: el *aspirante*, el *efectivo*, el *cesante*, y todos juntos la base de un partido, cuya política no es otra que conquistar o conservar la nómina.

El comercio de importación en Cuba

El Boletín de la Cámara de Comercio de la Habana ha publicado estadísticas muy interesantes que revelan el progreso de la mayor de las Antillas. Comienza dicha publicación por fijar las cifras del comercio de la importación del puerto de la Habana en los años de 1810, 1830, 1864 y 1891.

En esas cifras encontramos que el movimiento total en el primero de los citados años ascendió a 25.902.096 pesos fuertes.

El valor de las exportaciones efectuadas en dicho año de 1891 por los puertos de esa Antilla, subió a 89.862.514 pesos fuertes y 25 céntimos, de los cuales correspondieron, al reino vegetal, 84.964.683, con 43; al reino animal, 872.625 con 78; al reino mineral, 3.485.922 con 86; y artículos forasteros y extranjeros, 539.280 con 21.

Las importaciones en el mismo año ascendieron a 56.265.315 pesos fuertes, resultando una diferencia a favor de la exportación, como se ve, de 33.597.199 pesos fuertes y 25 céntimos.

A esta ventaja se debe que la isla de Cuba no haya experimentado los rigores de una crisis monetaria, por efecto de tener que situar sumas considerables fuera de su territorio para cubrir las atenciones de su deuda, empréstitos de ferrocarriles, amén de esas cantidades que abandonan la isla y que no vuelven a ella.

De las importaciones a que hemos aludido, corresponde las mayores cantidades a las siguientes naciones, en la cuantía que se expresan:

A la Península, 18.533.307 pesos fuertes.
A los Estados Unidos, 16.245.880 pesos fuertes.

A Inglaterra, 13.061.384 pesos fuertes.
A Francia, 2.250.901 pesos fuertes.
A Bélgica, 994.122 pesos fuertes.
A Alemania, 668.888 pesos fuertes.

El movimiento comercial de Cuba, dice la Cámara, es superior al de todas las naciones americanas y colonias, con excepción de los Estados Unidos, el Brasil, la República Argentina y el Canadá.

La población de la isla, según la Cámara, asciende a 1.609.075 habitantes.

El número de fincas urbanas, en toda ella, lo estima en 90.960, calculando su valor en venta en 220.902.906 pesos fuertes, y su valor en renta, en 17.090.292 pesos fuertes con 62 céntimos.

La riqueza pecuaria la estima en 3.719.930 cabezas de ganado de todas clases, siendo 2.485.768 las cabezas de ganado vacuno, 331.416 el caballar y 370.194 el de cerda.

Las tormentas

El agua ha sido tardía, pero cierta.

A la pertinaz sequía y el calor abrasador que se ha sentido durante estos últimos días, ha sucedido un tiempo lluvioso casi general.

En Sevilla se ha desencadenado una terrible tormenta, tan grande, que no se recuerda haberla presenciado mayor. En la capital cayeron varias chispas eléctricas, y los vecinos se despertaron azorados, saliendo a las ventanillas.

En Santiponce fué muerto por un rayo el paisano Manuel Cordero Gordo, y otra causó desperfectos en la torre de un convento situado en las afueras. En Coria del Río otra chispa eléctrica mató a Joaquín Pérez Tino, de veintidos años de edad.

En Salamanca descargó a las tres de la tarde un nublado, que anegó la población, causando pérdidas materiales de consideración.

En Oviedo también se inundaron varias calles, entre ellas la de la Unión, a consecuencia de la lluvia torrencial que descargó.

En Madrid descargó ayer una tormenta que duró muchas horas, cayendo varias chispas eléctricas en el Parque del Retiro, que no causaron desgracias personales, y otra cerca del cuartel de la Montaña, que se teme haya matado a un hombre. En la estación del Norte cayó un rayo en una de las columnas que sostienen la marquesina.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Diógenes buscaba el hombre con su famosa lámpara, sin encontrarlo, y *El Imparcial* busca con igual éxito la explicación de los desórdenes ocurridos en San Sebastián.

Y dice:

«Los graves desórdenes ocurridos en San Sebastián no pueden explicarse exclusivamente por el movimiento fuerista, ni por el enojo que en determinados elementos hayan causado las necesarias reformas económicas.»

No se canse *El Imparcial*.

Los desórdenes de San Sebastián son *ineplicables*.

Sobre todo, estando allí la Familia Real, el presidente del Gobierno, otro ministro, el capitán general del distrito y la flor y nata de la política y la milicia.

El Heraldo de Madrid atando cabos:

«Sabe el Sr. Sagasta que va mal; sabe que el gamacismo ha sublevado la opinión y ha destruido la confianza de los pueblos en sus gobernantes de otros afortunados días... Mas, ¿es hora ya de retroceder? Cómo se deja incumplida la ley de presupuestos recién promulgada? ¿Cómo se arroja el lastre?»

Arrojándolo.

La situación es tal, que sino se arroja el lastre, el buque se hunde.

Y hay que advertir que ahora no es

sólo el partido fusionista el que está a bordo.

¡Y que la galerna es imponente!

Echegaray escribió una obra dramática titulada «Lo que no puede decirse», y un diario vespertino dice en las siguientes líneas, *lo que no puede hacerse*.

He aquí sus palabras:

«En una nación puede hacerse todo, economías, nivelaciones y reformas, siempre que se haga bien y sin imposiciones violentas. Lo que es difícil, y en estos tiempos más, es dictar antojos o imponer voluntariedades.»

Por eso tiene mérito.

Si fuera cosa fácil, ya se hubiera ido a pique el Sr. Gamazo.

Que dicta sus antojos e impone sus voluntariedades sin que nadie le venga a la mano.

Hay curiosidades verdaderamente comprometedoras.

Ahora le da el naípe a *El Resumen* por hacer la siguiente pregunta:

«¿Cómo es que durante los primeros gobiernos de la regencia se vivía en sosegada paz y en un ambiente tal de orden, que hasta las sublevaciones militares quedaban ahogadas al nacer, por falta de aire y sostén?»

¡Vaya una curiosidad!

Sería por... porque entonces soplaban otros vientos.

O porque entonces había esperanzas que ahora se han perdido.

O porque el gamacismo no había sacado todavía los pies de las alforjas.

Pasados los desórdenes en la capital de Guipúzcoa, parece que la tranquilidad allí es absoluta.

Y dice *La Epoca*:

«Si es tranquilidad el asombro de una ciudad sobrecogida por el terror; si es tranquilidad el silencio que rodea a los muertos, despedazados a tiros; si es tranquilidad el duelo, y la tristeza, y las lágrimas... San Sebastián está tranquilo.»

Es una tranquilidad aplastante.

La tranquilidad única que puede haber después de que la fonda que habita el jefe del Gobierno ha sido formalmente sitiada por las turbas; que se ha derramado sangre; que la Real Familia está custodiada por la fuerza pública.

Sosiego y tranquilidad no habrá; pero lo que es consejos, no faltan.

Ahí va uno de un diario amigo de la situación:

«Sin orden ni principio de autoridad no pueden vivir las naciones; pero donde la vara se quiebra ó ladea, es en el punto en que ha de averiguarse lo que sea orden y autoridad, y quienes tengan esta última y perturben el primero.»

Eso más parece sentencia que consejo.

Porque pone en duda, no ya que haya orden y autoridad, sino que se sepa lo que es uno y otra.

Gaceta

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de indultos.

GUERRA.—Real decreto reformando el artículo 9 del reglamento, para el ingreso en la real y militar orden de San Hermenegildo.

—Otra disponiendo la adquisición de fusiles y carabinas sistema *Mausser*, con destino al ejército de Cuba.

—Otros de personal.

Desórdenes en San Sebastián

(POR CORREO)

Al terminar en el paseo del Boulevard el concierto de la banda municipal, una pequeña parte del público pidió, sin conseguirlo, que la música tocara el *Guernicaco arbola*.

Al retirarse la banda del kiosco el público protestó, y en poco estuvo que no se armara la de San Quintín.

Varios jóvenes subieron al kiosco y colocaron un petardo de pólvora. Al estallar éste produjo alguna alarma.

Los serenos y celadores intentaron detener a los autores, pero una avalancha de gente se precipitó sobre ellos, obligándoles a retirar su presa.

La detonación de un segundo petardo, colocado en el kiosco por una mano invisible, hizo que acudiera al Boulevard gran número de personas, de las que a aquellas horas—doce menos cuarto—salían del teatro.

Al poco llegó el gobernador civil, y trató de apaciguar los ánimos, mandando poner en libertad a las personas detenidas por haber arrojado a los celadores y serenos.

Entonces el público prorrumpió en vivas a los fueros, y como por encanto se organizó la manifestación.

Al hotel de Londres gritaron los manifestantes:

¡A ver lo que nos dice Sagasta!—agregaron otros.

Pronto encontraron eco estos gritos en la muchedumbre, y los manifestantes se dirigieron al hotel de Londres por las calles de Elcano, Plaza de Guipúzcoa y Churrucá, al grito de ¡Viva los fueros!

Al pasar la manifestación por la Plaza de Guipúzcoa, el gobernador civil y los inspectores de policía quisieron cerrarles el paso, pero la multitud los arrolló.

Al llegar al hotel de Londres los manifestantes quisieron entrar en los jardines, pero algunos agentes de la ronda secreta se lo impidieron, yendo entonces a colocarse en la calle de Guetaria, por la parte de la Avenida, donde entonaron el *Guernicaco Arbola* y la *Marsellesa*.

De cuando en cuando los grupos daban vivas a los fueros y mueras a San Sagasta.

El gobernador civil exhortaba al pueblo a que se retirase, pero los manifestantes recibían sus exhortaciones con silbas estrepitosas.

Se había avisado a la Guardia civil; pero la benemérita no llegaba, y los ánimos iban excitándose.

Uno de los manifestantes arrojó algunas piedras contra las autoridades que estaban en la puerta del hotel, y entonces se cerró la verja, replegándose hacia el edificio del hotel el gobernador, el alcalde y las personas que les acompañaban.

Una lluvia de piedras disparadas por los manifestantes les obligó a guarecerse dentro del hotel, cuyos puestos y ventanas se cerraron.

En un momento quedaron hechos añicos todos los cristales del hotel, y algunos faroles del alumbrado público.

¡No romper los faroles que son del pueblo!—gritó uno de los apedreadores.

La cosa iba tomando mal cariz: la Guardia civil no llegaba; era ya la una de la madrugada y los ánimos estaban caldeados, hasta el extremo de que un grupo asaltó el hotel escaleando la verja de hierro que lo circundaba.

Dentro del jardín, los asaltantes se dirigieron a la puerta, algunos de cuyos cristales habían roto, y entonces el inspector Sr. Luña y los dos serenos hermanos Galarraga, que defendían dicha puerta, hicieron varios disparos de revólver que hicieron retroceder a los invasores.

Uno de los serenos recibió dentro del jardín una pedrada que le lastimó el labio.

A la una y media llegaron treinta guardias civiles y una compañía del regimiento de Valencia, mientras el grupo de amotinados seguía gritando y arrojando piedras.

Los guardias civiles prepararon sus armas y entráronse sigilosamente por la puerta del hotel que hace esquina a la Avenida de la Libertad y calle de Guetaria.

Pocos segundos después, sin oírse ninguna intimación, sonaron nutridos disparos de fusilería.

La gente, al principio aterrada, recobró poco después su energía y a los disparos contestaba con gritos de indignación y de furor.

El fuego relampagueaba de continuo en el jardín del hotel, haciéndose en muy breve espacio más de seis descargas.

Por las calles huían algunos grupos, no librándose de los tiros que por los cuatro lados de la verja salían del hotel.

Al correr, gritos, insultos, amenazas, cruzábanse entre la guardia y el pueblo y no dejaban de oírse ayes y alaridos en medio del estruendo de las descargas y entre el denso humo que envolvía el jardín.

Después de unos veinte ó treinta minutos cesaron las descargas. Sólo algún fugitivo al pasar rápidamente exclamaba:

—¡Cobardes!

Al insulto seguía un disparo, voces de:

—¡Miserables! ¡canallas! roncós gritos....

Dícese que la primera descarga fué al aire. Otros opinan que no. Pero lo cierto es que en el breve espacio que duró la tremenda fusilería, cayeron varios heridos ensangrentando las calles.

A los pocos minutos, patrullas de la Guardia civil salían del hotel e iban disolviendo los pocos grupos que quedaban en la Avenida y calles de Fuenterrabía y Guetaria.

Las tropas se situaron en las esquinas del hotel, prohibiendo la circulación. Varias parejas de la Guardia civil de caballería e infantería recorrían poco después las calles de San Sebastián.

A todo esto en el hotel los huéspedes continuaban a la docilidad de un pie a otro, mientras sin cesar destrozaban multitud de piedras los cristales. El Sr. Sagasta habíase acostado y hubo de levantarse en seguida. Durante una hora los pacíficos habitantes del hotel de Londres, tan desagradablemente sorprendidos en su sueño, estuvieron aislados, en una incertidumbre espantosa.

Muchos franceses que habían venido a las corridas de toros, no sabían darse cuenta de su situación. Las leyendas que acerca de nuestro país han corrido, tomaban para ellos visos de verdad....

Cuando sonó el último disparo, las pocas personas que entraron, vieron el hotel convertido en un campamento.

Las señoras unas en coaguas, otras cubiertas con chales, atemorizadas, agrupábanse en el patio del hotel.

Junto a los huéspedes a medio vestir, el señor Pasquín, con rojo fagón de general y vestido de uniforme, daba rápidamente órdenes. El olor de la pólvora llegaba hasta ellos....

El alcalde de San Sebastián y el presidente y vicepresidente de la Diputación provincial iban poco después a expresar al Sr. Sagasta su sentimiento por tan tristes sucesos.

El presidente del Consejo telegrafió a palacio, pero como le dijeron que la Reina se había acostado, aplazó hasta darla cuenta de los hechos.

Los heridos son nueve, aun cuando se cree que haya algunos más.

En el cuarto de socorro—que estaba convertido en un hospital de sangre—fueron curados los siguientes:

Aniceto Ibarburu, que tiene atravesada la pierna derecha de un balazo.

Mariano Elizalde, el brazo roto a culatazos.

Justo Perez, un balazo en el muslo izquierdo.

Francisco Rivas, una herida incisa en el muslo derecho.

Vicente Sanz, un balazo en el muslo.

José Manuel N., la bala le ha atravesado el pecho y la espalda.

Carlos Maidagan, una pedrada en la cabeza.

Vicente Urcelay, un balazo en el muslo.

Luis Sanchez, un balazo en la espalda.

A última hora se nos dice que ha fallecido este último, pero no hemos podido comprobar la noticia.

Todos los heridos, que lo están graves, han sido conducidos al hospital de Manteo en camillas.

En la acera de la calle Churrucá, esquina a la Avenida, vimos tendido en medio de un charco de sangre, el cadáver de un hombre como de 30 años de edad, cuyo nombre no pudimos averiguar.

Junto a este cadáver vimos al general Henesiosa, que no hacía mas que vociferar para dar órdenes a los celadores, a quienes trató como si fueran soldados.

Al hotel de Londres acudieron el ministro de Marina Sr. Pasquín, el capitán general de las Vascongadas, Sr. Gamir y el juez de instrucción Sr. Ruiz del Castillo.

Noticias políticas

Casi todos los representantes extranjeros residentes en Madrid estuvieron ayer tarde en el ministerio de Estado, a pedir al Sr. Moré noticias oficiales de los sucesos de San Sebastián.

Con el ministro de la Gobernación conferenciaron anoche el gobernador civil y el alcalde interino de Madrid, Sr. Méndez Vigo.

A última hora recibió también anoche el Sr. González la visita de los diputados carlistas señores conde de Casasola y Mella, quienes desearon saber si era cierto que su correligionario el Sr. Zubizarreta había sido herido en San Sebastián, como se aseguraba con referencia a noticias extraoficiales.

El ministro de la Gobernación contestó que el nombre del Sr. Zubizarreta no figuraba en la lista de los heridos en la capital de Guipúzcoa.

El presidente de la Audiencia de Madrid, Sr. Barnuevo, conferenció ayer mañana con el ministro de Gracia y Justicia sobre asuntos

relacionados con las jubilaciones y excedencias motivadas por las reformas próximas a publicarse.

Hoy publica la *Gaceta* los decretos de Gracia y Justicia que contienen las reformas hechas por el Sr. Capdepón.

La supresión de los Juzgados tiene un carácter provisional, puesto que, dada la premura del tiempo de que ha dispuesto el ministro para hacer el arreglo, y a fin de evitar alguna deficiencia u omisión que por dicha causa pueda haberse cometido, remitirá al Instituto Geográfico y al Consejo de Estado los antecedentes que han servido de norma para la citada supresión.

Los representantes del gremio de fabricantes de naipes, celebraron ayer tarde una conferencia con el ministro de Hacienda y el director de Impuestos, pero después de larga discusión no parece que se llegó a ningún acuerdo concreto respecto del concierto.

Dentro de poco se celebrará otra conferencia, cuando los comisionados que están en Madrid hayan recibido contestación a las consultas que han formulado a los demás fabricantes.

En el ministerio de Hacienda están tomadas todas las medidas para administrar y cobrar directamente el impuesto, si en la nueva conferencia no se llega a un concierto.

El Sr. Aguilera conferenció ayer con los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia, y como resultado de aquellas entrevistas, se dijo que el gobernador, de acuerdo con el capitán general, que también conferenció con el ministro de la Guerra, había adoptado grandes precauciones.

Contra lo que participaron por telégrafo desde Palma, el general Weyler se embarcó en el vapor-correo *Isteño*, cumplimentando una orden del ministro de la Guerra.

Se cree que dicho general será nombrado para mandar el sexto cuerpo de ejército.

En el palacio del ministerio de la Guerra y presididos por el Sr. Moré, se reunieron anoche los ministros para conocer todos los detalles de las corrientes de San Sebastián.

El señor ministro de la Gobernación dió cuenta a sus compañeros de los telegramas cambiados con las autoridades de la capital de Guipúzcoa, y de las conversaciones telefónicas sostenidas con dichas autoridades y con el Sr. Sagasta.

De estas conversaciones resulta, en efecto, que el motín habría podido evitarse si se hubiera acudido antes a la fuerza de guardia civil, pues sólo al cabo de hora y media se presentaron trece guardias civiles, de ochenta y ocho que hay en aquella capital, por la distancia en que se encuentra su alojamiento.

Enterados los ministros en todos sus detalles de lo ocurrido, acordaron—según adelantó anoche *La Correspondencia*—que no hay motivo alguno para entorpecer ni aplazar el planteamiento de las reformas aprobadas por las Cortes, y que, antes al contrario, es de necesidad urgente el que todas las citadas reformas estén planteadas el 1.º de Septiembre.

Acordaron, en consecuencia, comunicar al Sr. Sagasta dichas opiniones, y autorizaron al señor ministro de la Gobernación para que lo telegrafe al señor presidente del Consejo.

Terminado este asunto, los ministros acordaron acceder a la petición, hecha por los interesados, de que se mande un regimiento para extinguir el terrible incendio del monte de Majada, en la provincia de Guenca, y autorizaron al señor ministro de la Guerra para que envíe un batallón de zapadores.

Los contribuyentes y el fisco

Hoy publica la *Gaceta* el real decreto para el cumplimiento de uno de los proyectos del actual Gobierno, el que se refiere a suprimir el tercer grado de apremio en la cobranza de la contribución territorial con el aditamento de obligar a los municipios a constituirse en adjudicatarios de las fincas deudoras.

He aquí el texto de la resolución:

MINISTERIO DE HACIENDA

Exposición

SEÑORA: Reformado por la vigente ley de presupuestos el procedimiento ejecutivo contra los contribuyentes deudores por territorial, y variada, por virtud de la misma ley, la organización de las oficinas provinciales de Hacienda, se hace preciso, a fin de evitar dudas y torcidas interpretaciones en asunto tan importante y delicado, armonizar y concordar tales reformas con el reglamento de 12 de Mayo de 1888, dictado para regular el procedimiento contra los deudores a la Hacienda. Fundado en las precedentes consideracio-

nes, y de acuerdo con el Consejo de ministros, el ministro de Hacienda que suscribe tiene el honor de elevar a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 26 de Agosto de 1893.—SEÑORA: A L. R. P. de V. M.—Germán Gamazo.

REAL DECRETO

De acuerdo con el Consejo de ministros, a propuesta del ministro de Hacienda; en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Conforme al art. 31 de la vigente ley de presupuestos, el apremio a los deudores por la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, será de dos grados. El primero consistirá en el recargo del 5 por 100 sobre el total importe del recibo talonario. El segundo en la ejecución contra los frutos, rentas, bienes muebles, inmuebles y semovientes y nuevo recargo sobre la suma a que ascienda el recibo, que consistirá en el 7 por 100, si antes de realizarse la subasta de los bienes inmuebles quedase solvente el deudor, bien por haber satisfecho el principal, recargos y costas, bien por ser bastante para cubrir este débito el importe de los frutos, muebles y semovientes vendidos, ó en el 12 por 100 si llegara a realizarse la subasta de los inmuebles.

Art. 2.º De conformidad con lo que establece el artículo 3.º del Real decreto de 15 del mes actual, todos los recursos que se produzcan contra los actos y providencias de los agentes ó funcionarios administrativos desde que comience la acción recaudadora, con excepción de los que se refieran a las tercerías de dominio ó de mejor derecho, serán tramitados en la forma que para los recursos de queja prescribe el cap. 8.º del reglamento de 15 de Abril de 1890.

Art. 3.º Los procedimientos que se sigan contra los deudores a la Hacienda que no lo sean en concepto de contribuyentes por territorial, se ajustarán a lo dispuesto en la instrucción aprobada por Real decreto de 12 de Mayo de 1888, concordando sus reglas con lo que se previene en el artículo precedente, y teniendo en cuenta por virtud de la nueva organización dada a las oficinas provinciales de Hacienda, las Tesorerías realizarán todos los servicios de recaudación que aquella instrucción y las disposiciones entonces vigentes encomendaban a las Administraciones de Contribuciones y subalternas de partido.

Art. 4.º El procedimiento ejecutivo contra los contribuyentes por inmuebles, cultivo y ganadería, se seguirá con arreglo a las disposiciones siguientes:

1.ª La tramitación que se ha de dar al apremio de primer grado será la que señalan los artículos 14 y 15 de la instrucción de 12 de Mayo de 1888.

2.ª Terminado el apremio de primer grado, el Agente, dentro del plazo de veinticuatro horas, dictará providencia declarando incurso a los deudores en el de segundo, mandando proceder al embargo de los frutos, rentas, bienes muebles, semovientes ó inmuebles, señalando la finca ó fincas que han de ser objeto de la ejecución, y disponiendo se solicite del Registrador de la propiedad la anotación preventiva de las mismas.

La última parte de esta providencia, ó sea la referente a la anotación preventiva de las fincas en el registro de la propiedad, se cumplimentará inmediatamente.

Si el agente no conociese finca alguna de la propiedad del deudor, requerirá sin pérdida de tiempo al presidente y secretario de la comisión de evaluación ó al alcalde y secretario del Ayuntamiento, según que se siga el apremio en capital de provincia ó en localidad que no lo sea, para que en el plazo de cuarenta y ocho horas designe las fincas amillaras al deudor. Hecha la designación, el agente extenderá de ella la oportuna diligencia en el expediente, señalará los inmuebles que han de ser objeto del procedimiento, y solicitará sin pérdida de tiempo su anotación preventiva en el registro.

La demora en hacer la designación de fincas será penada con arreglo al caso 5.º del art. 81 de la instrucción.

La anotación preventiva y los incidentes que sobre ella surjan, se regularán por lo que disponen los artículos 43 al 47 de la instrucción.

3.ª El Agente notificará a los deudores la anterior providencia tan luego como la dicta, y les ordenará que acudan a pagar su descuento en el preciso término de veinticuatro horas.

4.ª Si el deudor pagase el principal y el recargo de 7 por 100 sobre el importe del recibo, se dará por terminado el procedimiento y se dirigirá comunicación al Registrador de la propiedad, disponiendo que cancele la anotación preventiva, si la hubiere practicado, que la suspenda en otro caso.

Si no pagare el deudor se llevará la ejecución adelante.

5.ª Cuando notificado el apremio observase el agente que el deudor trata de ocultar sus bienes muebles ó semovientes, procederá, previa la autorización para penetrar en el domicilio del mismo, que solicitará en la forma determinada por el art. 16 de la instrucción, a

embargarlos preventivamente, según las reglas que establecen los arts. 19 y 20.

6.º El procedimiento de ejecución para la venta de bienes inmuebles y semovientes será el que determinan los arts. 21, 22 y 23 de la instrucción.

7.º Cuando terminada esta parte del apremio no resulten cubiertos en totalidad el principal, recargos y costas, el agente requerirá al deudor para que exhiba los títulos de propiedad de las fincas embargadas, á fin de completar los datos que sobre su extensión superficial, linderos y demás antecedentes sean precisos para su inscripción en el registro y procederá á su venta, según prescriben el párrafo segundo de la regla 1.ª del art. 37, las restantes reglas de dicho artículo y los 38, 39 y 40.

8.º Hasta el momento de celebrarse los remates podrán el deudor ó sus causa habientes librar sus fincas, pagando el principal ó costas, los recargos, las costas y demás gastos.

Después de verificadas las subastas no se podrá evitar la adjudicación al comprador.

9.º Si no hubiese licitadores en las subastas ó las proposiciones que se hicieran fuesen inferiores al importe de los débitos reclamados, el Agente, suspendiendo en su caso la adjudicación de la finca subastada, requerirá al presidente y secretario de la Junta repartidora para que designen otros bienes del deudor suficientes á cubrir el crédito que se le reclama.

10. Si no se hiciesen estos señalamientos, adjudicará la finca al Ayuntamiento y dará cuenta á la Administración de Hacienda con el fin de que en el reparto del año siguiente incluya los débitos de que responden los bienes adjudicados.

Si las nuevas fincas señaladas cubriesen con las primeramente subastadas el total débito á favor de la Hacienda y sus agentes, se procederá á la adjudicación de las subastas.

El Ayuntamiento, en el caso de serle adjudicadas las fincas subastadas, queda obligado á pagar las dietas y costas correspondientes á la cantidad que resulte, rebajando del total débito el importe de la venta de los frutos, muebles y semovientes.

11. Los Ayuntamientos podrán arrendar ó vender las fincas que les hubiesen sido adjudicadas, pero mientras éstas se hallen en su poder, los anteriores dueños podrán rescatarlas satisfaciendo todos sus débitos.

Los servicios encomendados á las administraciones de contribuciones y subalternas de partido por los artículos de la instrucción de 12 de Mayo de 1883, se realizarán por las Tesorerías de Hacienda.

Dado en San Sebastián á veintisiete de Agosto de milochocientos noventa y tres.—María Cristina.—El ministro de Hacienda, *Germán Gamazo*.

La actitud de los coruñeses

Al circular por la Coruña los acuerdos adoptados en el último Consejo de ministros y las especies atribuidas á los que aseguran que ni ahora ni después se creará el 8.º Cuerpo de Ejército, y que la capitalidad del 7.º se fijará en Valladolid, el alcalde interino, Sr. Babé, expidió los siguientes despachos telegráficos: «Excmo. Sr. Mayor domo mayor de Palacio, San Sebastián.—Coruña 22 de Agosto de 1893.

Ruego á V. E. se digne hacer llevar al superior conocimiento de S. M. la reina regente la agitación que domina espíritu público por recibirse noticias pesimistas respecto creación 8.º cuerpo Galicia.

Coruña vuelta á su normalidad confiaba en la eficacia del compromiso solemne contraído por el ministro de la Guerra en el Parlamento.

Si se ven defraudadas sus legítimas aspiraciones, juzgue el poder molera por el efecto que producirá la ofensa inferida á toda una región por los ministros responsables.—El alcalde, *Evaristo Rabé*.

La prensa de la Coruña viene toda en el mismo sentido, con un estilo y una actitud capaz de preocupar á la opinión.

Meteorología práctica

Hace años que los meteorólogos europeos vienen clamando por el establecimiento de dos cables telegráficos, importantes desde el punto de vista de la ciencia del tiempo; uno para las Azores y otro para Islandia.

Como las líneas telegráficas submarinas son tan caras, que cada milla vale miles de duros, no había que pensar en que ningún gobierno, ni compañía, invirtiese la respetable suma que representa la sumersión de cualquiera de los cables indicados, si solo había de tener por remuneración lo que recaudase de los meteorólogos.

El creciente tráfico con América hizo creer que un nuevo cable sería susceptible de dar buenos rendimientos, los que se aumentarían, si en vez de tenderlo directamente de Europa, se le escalonaba en las Azores, pequeño archipiélago del Océano Atlántico, situado en la

latitud de Lisboa, á unas mil millas de distancia de la costa portuguesa.

El día 19 de Agosto ha debido quedar amarrado el nuevo cable en la isla de San Miguel, y á estas fechas estará en comunicación también la isla Tercera, y pronto lo estarán las más occidentales de Flores y Fayal.

En éstas últimas no hay estación meteorológica, pero ya se está tratando de montar una de primer orden; en San Miguel y Tercera, existen desde 1864, y en ellas se hacen cuatro observaciones diarias de casi todos los elementos meteorológicos, á las nueve de la mañana, mediodía, tres de la tarde y nueve de la noche.

La importancia del nuevo cable para el servicio meteorológico de la predicción del tiempo, es extraordinaria.

Las Azores se encuentran en el centro de giro de las grandes corrientes marítimas del Océano septentrional, y son, asimismo, el centro del gran máximo barométrico permanente, que solo en invierno se aleja un poco de esos parajes; el viento circula constantemente en el verano alrededor del Archipiélago y en el mismo sentido de las agujas del reloj; en el invierno es más pronunciada la preponderancia de los contra-alisios.

Cualquiera perturbación en la marcha ordenada de estos fenómenos, indica por sí sola, y sin necesidad de instrumentos, la existencia de una borrasca, más ó menos lejana con; auxilio de los aparatos se pu de determinar con bastante exactitud la demora y la distancia del temporal; estos datos, de que hasta aquí se carecía, relativos al estado atmosférico del Atlántico, telegrafados á Europa son utilísimos en los centros meteorológicos, en primer lugar para Portugal y España, y en segundo para la Gran Bretaña y Francia.

Tenemos entendido que por el Instituto Central Meteorológico, se venia gestionando hace tiempo la transmisión de los telegramas de las Azores, para cuando el cable estuviese tendido; estas gestiones han tenido el mejor resultado; y en breve se recibirán en el Instituto los partes correspondientes á la observación de las siete de la mañana, en las islas de San Miguel y Tercera.

Un monte ardiendo

La Correspondencia publica hoy el siguiente telegrama:

Cuenca 28 (11:30 m.).—Persona llegada ayer de Las Majadas me asegura que el incendio del monte Ensañe de las Majadas, inicióse hace ya bastantes días; que los vecinos del pueblo negáronse resueltamente á sofocarlo, y si hoy auxilian á la guardia civil y al personal de montes, es porque unos y otros les obligan á trabajar á la fuerza.

Anoche salió de esta ciudad el juzgado de instrucción á levantar las oportunas diligencias.

El aspecto que presenta el monte incendiado es imponente, calculándose la extensión de la zona invadida en más de 20 kilómetros.

El ingeniero jefe del distrito forestal pide inmediatos y rápidos auxilios, calculando que no bastan 500 hombres para aislar la zona invadida.

La circunstancia de haberse presentado el fuego por varios parajes distintos y aislados á la vez, confirma las sospechas que ya indicaba en un telegrama anterior de que el incendio ha sido intencional, el juzgado depurará los hechos castigando á los criminales.

La zona dedicada á pastos también está invadida.

Pinos seculares agrupados y en íntimo contacto forman inmensas hogueras, á la que es imposible aproximarse sin grave riesgo.

Unase á esto el espectáculo de millares de pinos que al incendiarse se abren y cual si fueran bombas explosivas son lanzadas á largas distancias propagándose el fuego de modo rapidísimo; algunas de estas pinas inflamadas han llegado al pueblo de Tragacete.

En las primeras horas de la madrugada los agentes municipales de la zona forestal, auxiliados por la Guardia civil, tratan de llevar obreros á trabajar con objeto de sofocar el incendio.

Hoy, á las diez, se ha reunido el Ayuntamiento en sesión extraordinaria, tomando acuerdos sobre el asunto y dando instrucciones á la Guardia civil para la conducción de obreros voluntarios á las Majadas.

Telegrafaré los resultados del acuerdo municipal.

Una partida de ladrones

De El Defensor de Granada:

«El día 19 de este mes, á eso de las diez de la noche, presentose en la cañada de Cañizares, término municipal de Guadahortuna, una cuadrilla de bandoleros, compuesta de cuatro sujetos armados con escopetas.

Su propósito era apoderarse de unas cien yeguas, pertenecientes á los propietarios del referido pueblo D. Juan Moraleda, D. Jacinto Justicia, doña Plácida Vinuesa y D. Salvador

Martínez, las cuales estaban pastando en la referida cañada.

Empezaron efectivamente su faena, y cuando ya tenían destrabadas cuatro caballerías, apercibiéndose del asalto uno de los guardas, quien llamó en su auxilio á los demás compañeros que tenían la misión de custodiarlas.

Entonces se trabó entre los ladrones y los yegueros un nutrido tiroteo, y estos últimos lograron repeler á los malhechores, que huyeron sin que viesen conseguido su intento.

Después de aquella fechoría, robaron á un arriero en la cañada de Bular, ya en la madrugada del 20, retirándose luego á sus respectivos domicilios.

Entre tanto, uno de los guardas de la cañada de Cañizares se dirigió al pueblo para avisar á las autoridades, y acto seguido salió un numeroso grupo de vecinos en persecución de la cuadrilla, logrando capturar á uno de los que la componían, llamado Francisco Ruiz (a) Torcuato, licenciado de presidio.

Per él se pudo averiguar que los demás malhechores eran Francisco Egea (a) Civil, Pedro Navarro (a) Calañé, también licenciado de presidio, y Luis Maza, aprendiz del oficio.

Dicha partida había salido de Guadahortuna en la noche del 19, con el propósito, no solo de robar las caballerías, sino también á cuantas personas pasaran aquella noche por el camino de Guadahortuna á Iznalloz y Granada, habiendo concertado con otros malhechores que los esperaban en la cuesta de las Ensaleras el entregarles las caballerías que esperaban robar, para que ellos las condujesen á esta capital, poniéndolas en lugar seguro.

Avisada la Guardia civil del puesto de Montegicor, presentose en Guadahortuna al mando del cabo Orantes, y después de activa persecución pudo detener á otro de los bandidos, el conocido por Calañé, que también confesó su participación en la intentona.

Los otros dos que completaban la partida de ladrones se espera que no tardarán en caer en poder de la Guardia civil, que los persigue sin descanso.

Se atribuye á la referida partida la comisión de varios robos realizados en época reciente en Guadahortuna y pueblos limítrofes, y cuyos autores no había sido posible descubrir hasta ahora, á pesar de la actividad del Juzgado.»

Una tragedia

La pequeña villa de Cesa, cerca de Ayerba, en la provincia de Nápoles, ha sido teatro de un hecho horrible, que ha causado penosísima impresión en aquel vecindario.

Hace unos ocho días una pobre mujer, de cuarenta años de edad, llamada Ana Vain, dió á luz el séptimo de sus hijos.

Después del alumbramiento fué atacada de una gastroenteritis aguda sucumbiendo á las pocas horas. Así lo certificó el médico que reconoció el cadáver.

Encerrado éste en un ataúd, fué transportado al cementerio y depositado en la capilla que sirve de sala de observación.

Al siguiente día una anciana que pasaba por las inmediaciones de la capilla creyó oír gritos sofocados que salían de aquélla. Un joven labrador á quien contó el suceso, acercóse y comprobó la exactitud del caso. Gritos ahogados y lamentos lejanos se oían bien distintamente.

Corrieron ambos á prevenir á los hijos de la difunta, é inmediatamente, acompañados de algunos vecinos se trasladaron al cementerio. La puerta de la capilla estaba cerrada y el guarda no parecía por parte alguna. En el acto procedieron á forzar la entrada, no consiguiéndolo sino después de un buen rato y á costa de muchos trabajos, por carecer de herramientas á propósito. Una vez dentro de la capilla, tuvieron que hacer saltar la tapa del ataúd. Entonces vieron con espanto que la muerta había cambiado de posición, colocándose sobre el costado derecho. La posición del brazo denotaba que la desdichada había hecho esfuerzos desesperados por levantar la tapa de las caja.

Avisóse de nuevo al médico, pero no pudo hacer otra cosa que certificar, esta vez con razón, la muerte de la víctima.

La indignación del pueblo contra el guarda del cementerio fué tan grande como justificada, pues que su punible abandono en el cumplimiento de su deber fué causa de que no pudiera haber sido auxiliada á tiempo la enferma, con lo que quizá habría conservado la vida, y, por lo menos, se habría evitado la horrible agonía que sufrió aquella infeliz sepultada en vida. La multitud quiso lynchar al guarda, costándole no poco trabajo á las autoridades librarlo del furor popular.

La impresión que el doloroso caso produjo en el hijo mayor de la víctima fué tal que, atacado de graves síncopec, falleció también á las cuarenta y ocho horas.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Ledesma (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 40 rs. fanega; centeno á 23 id.; cebada á 20 id.; algarrobas á 24 id.; garbanzos superiores á 130 id.; id. regulares á 110 idem; id. medianos á 90 id.; bueyes de labor á 1.500 rs.; novillos de 3 años á 1.000; añojos y añojas á 600; vacas cotrales á 800; cerdos al cestete á 60; id. de 6 meses á 100; id. de un año á 150; id. de año y medio á 220.

Herrera del Río Pisuerga (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 33 rs. fanega; centeno á 26 id.; cebada á 21 id.; yeros á 28 id.; lentejas á 46 idem; avena á 14 id.; garbanzos superiores á 140 id.; id. regulares á 120 id.; muelas á 48 idem; guisantes á 40 id.; harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 9 id.; id. de tercera á 14,50 id.; salvado de primera á 11 reales fanega; id. de segunda á 9 id.; id. de tercera á 7 id.; id. cascarrilla á 5,50 id.; echaduras á 11 id.; patatas á 3 rs. arroba; bueyes de labor á 1.300 rs. uno; novillos de tres años á 1.000; añojos y añojas á 800; vacas cotrales á 620; cerdos de seis meses á 140; ovejas á 44; carneros á 72; corderos á 50; lana blanca basta á 44; id. negra id. á 42.

Pampliega (Burgos).—Trigo entrada 100 fanegas á 42 rs.; id. blanquillo á 37; id. rojo á 36; id. álaga á 39; id. común á 35; centeno á 22; cebada de 18 á 19; yero de 28 á 30; lentejas á 44; alubias á 70; avena á 13; garbanzos superiores á 140; id. regulares á 110; id. medianos á 90; muelas á 28; harina de primera á 16 rs. arroba; id. de segunda á 15; id. de tercera á 13; salvado de primera á 8 rs. arroba; id. de segunda á 7; id. de tercera á 6; id. cascarrilla á 6,25; echaduras á 10 rs. fanega.

Patatas á 4 rs. arroba.

Líquidos.—Aceite superior á 45 rs. arroba; vino blanco á 10 rs. cántaro; id. tinto á 8; vinagre á 10; aguardiente anisado á 46; id. sin anisar á 32; espíritu de 35 grados á 60; id. de 40 grados á 70; id. refinado á 90; petróleo á 35 reales lata.

Ganados.—Bueyes de labor á 1300 rs. cabeza; novillos de tres años á 1200; añojos y añojas á 400; vacas corrales á 700; cerdos al destete de 60 á 100; id. de seis meses á 400; id. de un año á 600; id. de año y medio á 800; ovejas á 44; carneros á 80; corderos de 30 á 45.

Bolsa

Cotización del 29 de Agosto 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	67 85	05	
— fin de mes.....	67 85		10
— pequeños.....	69 25		
4 por 100 exterior.....	75 30		
4 amortizable al contado.....	00 00		
— pequeños.....	77 65	05	
Billetes de Cuba: 1886.....	107 95	05	
Id. Hipotecarios de id 1890.....	97 15		
— Id. céds. 5 0/0.....	99 15		
Ranco de España: acciones.....	358 00		
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00		
— Obliga. 5 0/0.....	00 00		
C.ª de Tabacos: acciones.....	000 00		
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	61 50		155
3 por 100 francés.....	99 25		
Norte.....	000 00		
Midi.....	000 00		
Rio Tinto.....	000 00		
Tharsis.....	000 00		
Precio oro, B. Aires.....	300 00		

Contado, 67,80
Fin de mes, 67,95.
Amortizable, 77,35.
Cubas, 108,90.
Banco de España, 000,00
Tabacos, 00,00.
Barcelona interior, 00,00.
Idem exterior, 00,00.
Paris, 00,00.

Espectáculos para hoy

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Se anunciará por carteles.

Entrada general, una peseta.
ZARZUELA.—A las nueve.—Vaudeville de gran espectáculo en cuatro actos «Viaje á Suiza», por los célebres Renads.

PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—Monín.

—La bayadera.—Los voluntarios

COLON.—A las nueve de la noche.—Variada función en la cual tomarán parte los hermanos Hernandez, la troupe Trevally, los exóticos musicales y todos los saltadores de la compañía en la gran batuda americana.

Silla 1.ª.—Entrada general, 50 céntimos.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL, Jesús, 3 (Teléfono 974.)

